



La Santa Sede

DISCURSO DEL PAPA BENEDICTO XVI A UNA DELEGACIÓN DEL "SIMON WIESENTHAL"

Lunes 14 de noviembre de 2005

Queridos amigos:

Os doy la bienvenida al Vaticano a vosotros, representantes del *Centro Simon Wiesenthal*.

Este año se celebra el cuadragésimo aniversario de la declaración del concilio Vaticano II *Nostra aetate*, que formuló los principios que han guiado los esfuerzos de la Iglesia encaminados a promover una mejor comprensión entre judíos y católicos. Después de una historia difícil y dolorosa, las relaciones entre nuestras dos comunidades están tomando ahora una dirección nueva y más positiva. Debemos seguir avanzando a lo largo del camino del respeto mutuo y del diálogo, inspirados por nuestra herencia espiritual común y comprometidos en una cooperación cada vez más eficaz al servicio de la familia humana.

Cristianos y judíos pueden hacer mucho para permitir que las generaciones futuras vivan en armonía y respeto de la dignidad con que toda persona humana ha sido dotada por el Creador. Expreso la esperanza, compartida por hombres y mujeres de buena voluntad en todas partes, de que en este siglo se vea a nuestro mundo emerger de la red de conflictos y violencia, y sembrar las semillas para un futuro de reconciliación, justicia y paz. Sobre todos vosotros invoco la abundancia de las bendiciones divinas.